

La negación del azar como núcleo temático en Madame Bovary de Gustave Flaubert

Denial of fate as a thematic core in Madame Bovary by Gustave Flaubert

Mario Andrés Páez Ruiz

Psicólogo

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Grupo de investigación Violencia, Lenguaje y Estudios Culturales

Semillero de investigación Sujeto y Psicoanálisis

Docente de la Facultad de Ciencias de la Salud

Universidad Autónoma de Bucaramanga

mpaez2@unab.edu.co

Artículo recibido el 02 de febrero 2015

Aprobado el 04 de mayo del 2015¹.

Resumen:

En la brevedad de este escrito, el autor expone el análisis derivado de su lectura de la novela realista titulada Madame Bovary, publicada en París entre 1856 y 1857 bajo la autoría del escritor francés Gustave Flaubert. En esta lectura, caracterizada por una amplia elaboración subjetiva, el autor propone una discusión a partir de dos elementos de análisis semióticos que corresponden en primer lugar a la clasificación del género literario en la cual es posible ubicar la citada novela de Flaubert, y en segundo lugar, a la propuesta de un núcleo temático que puede representar un importante eje de esta novela, dicho núcleo temático se define en esta reflexión como la negación del azar. Este último referente de análisis semiótico, permite plantear la discusión de un relevante concepto en no pocas meditaciones de orden ontológico, se hace alusión acá al concepto de deseo y por supuesto, a sus implicaciones en los actos y los destinos humanos. Palabras Clave: Madame Bovary, novela realista francesa, negación del azar.

Palabras clave:

Madame Bovary, novela realista francesa, negación del azar.

Abstract:

In the brevity of this paper, the author presents the analysis derived from his reading of the realist novel Madame Bovary, published in Paris between 1856 and 1857 under the authorship of the French writer Gustave Flaubert. In this reading, characterized by a broad subjective elaboration, the author proposes a discussion from two elements semiotic analysis that correspond primarily to the classification of the genre in which it is possible to locate the aforementioned novel from Flaubert, and secondly instead, the proposal for a thematic core which can be a major focus of this novel, this thematic core defined in this reflection as the denial of chance. This last reference of semiotic analysis, allows raising the discussion of a relevant concept on many meditations ontological order, reference is made here to the concept of "desire" and of course, their implications for the acts and human destinies.

Key words:

Madame Bovary, French realist novel, denial of fate.

Introducción

“Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, esto hago.”

Santa Biblia Romanos 7:15.

Los dispositivos de análisis semióticos aplicados en la lectura o el estudio de una obra literaria, permiten elucidar y relacionar entre sí elementos presentes en dicha obra cuyo abordaje escaparía a una simple mirada de la narración circunstancial que esta presenta. En este orden de ideas, los núcleos de las estructuras temáticas en torno a los cuales se desarrolla una obra literaria representan uno de tales elementos. Estos núcleos a su vez son los ejes sobre los que un relato literario construye su argumento, o también pueden entenderse como los temas que ofrecen los puntos de partida, de sostenimiento y de retorno en la conformación y desarrollo del relato literario.

La novela como estructura de relato literario obedece al ejercicio de una narración que puede ser pausada, detallada, paciente e incluso que puede ir y volver de uno o varios núcleos temáticos. En la novela a diferencia de otras estructuras de relato como el cuento, la fábula, el mito o la leyenda, la escritura debe respetar la más estricta formalidad en el uso de la lengua y asimismo obedecer a la estética de exigentes pretensiones literarias

(Eagleton, 1983: 11 - 28), lo cual hace de la novela un amplio y complejo terreno de análisis que requiere unas coordenadas o referentes de lectura que sirvan para evitar dispersarse o trasegar ingenuamente entre sus líneas.

Análisis semiótico

Tratándose de *Madame Bovary*, escrita por Gustave Flaubert y publicada por entregas en la Reuve de Paris entre 1856 y 1857, es posible sugerir por lo menos dos coordenadas semióticas que posibilitan su análisis, a saber: En primer lugar el género literario en el cual se ha categorizado esta novela, que para el caso corresponde a la novela realista francesa; en segundo lugar la identificación de un núcleo temático, que en *Madame Bovary* bien puede resultar siendo la negación del azar. Como dispositivos de análisis semióticos aplicados a la literatura, estas coordenadas orientan la lectura del texto con base en el propósito de no pasar desapercibidas y de comprender las construcciones de significado y de sentido que emergen en el transcurso del relato..

La novela realista ha de ser entendida como un género literario que orienta la escritura estructurada en la forma narrativa de novela, la orienta en un relato enmarcado en un contexto y en una serie de situaciones que aunque son el producto de la ficción literaria, no carecen de verosimilitud. En este sentido, el autor ubica sus personajes y plantea sus circunstancias en relación a unos eventos históricos y políticamente posibles en el contexto sociodemográfico donde la novela es ambientada o difundida entre sus lectores. En este género es también notable la manera en que el autor configura sus personajes; en la novela realista los personajes no son arquetipos o encarnaciones proyectados a partir de un imaginario social, son por el contrario seres fluctuantes muy parecidos no a las personas que crea la ficción literaria por ejemplo en la novela negra, sino más bien cercanos a la cotidianidad y la pluralidad psicológica de los seres humanos de carne y hueso. En este tipo de novela no hay un héroe ni un antihéroe, como sucede con escritores franceses de novela negra como Víctor Hugo o Alexandre Dumas, en la novela realista se encuentra un personaje que es producto de la ficción literaria y que huye de las pretensiones fantásticas a partir de las cuales el autor pueda dotar a dicho personaje..

Madame Bovary es en efecto una novela realista, y sus personajes son un efecto de esta tendencia, de hecho las circunstancias que los entrecruzan y los vinculan en el acontecer del relato, son una representación de los imaginarios colectivos, los modos de vida y las formas de hacer sociedad que tenían vigencia en las zonas rurales de Paris entre mediados y finales del siglo XIX. Flaubert no solo dibuja con sus palabras una sociedad que sirve de escenario para su *Madame Bovary*, él traslada a su novela la sociedad de su época ya

que el drama que viven los personajes que asumen en sus diferentes momentos este título, es posible precisamente gracias a las condiciones que de ser familia y de ser sujeto posibilita dicha sociedad (Spagnoletti, 1996: 61 - 64). Estos personajes específicos no atraviesan por una epopeya, no representan un marcado perfil psicológico como los personajes en las novelas de Louise May Alcot ni tampoco muestran un cambio drástico como los personajes de Dickens, son personajes menos emblemáticos, más cotidianos y sobre todo mucho más cercanos a las situaciones que la historia registra sobre las construcciones sociales de una época determinada.

Esta última característica de *Madame Bovary* hace que la novela sea susceptible de ser comprendida como una crítica del autor a las formas que tomaba la virtuosa sociedad de su época, en concreto, a las formas aprobadas de integrar familia, o a la forma impuesta de ser mujer mediante los discursos de la decencia bajo el vigilante juicio de una severa moral religiosa. Muy posiblemente sí puede afirmarse que la novela fue un recurso crítico del autor sobre su época, pero también cabe la posibilidad de que esto no haya sido pensado por Flaubert en momento alguno de su escritura, sino que más bien resulte como un efecto derivado de la escritura de una novela realista.

Por otra parte, el segundo elemento que pone de manifiesto el análisis semiótico aplicado a la novela citada de Flaubert, es como ya había sido mencionado el núcleo temático de la negación del azar. En este sentido, el trascurso de la novela enseña que *Madame Bovary* más que un personaje fijo es un título de investidura, que bajo ciertas circunstancias, es asumido por tres personas diferentes, todas ellas mujeres, en distintos momentos de las tres partes en que se divide la novela. En la primera parte se encuentra la madre y la primera esposa de Charles Bovary, al igual en esta parte se perfila Ema, quien será la segunda esposa de Charles y quien como es lógico tendrá por título entre finales de la primera parte de la novela y hasta la tercera, Madame Bovary.

Ema se perfila en un principio como un personaje secundario y circunstancial, sin embargo poco a poco va tomando importancia. Luego de la muerte de la primera esposa de Charles, provocada en parte por causa de los efectos que sobre si misma se genera dicha mujer, Ema sucumbe al galanteo de Charles y por deseo y consentimiento de su padre contrae formales nupcias con éste, asumiendo el lugar de la tercera Madame Bovari.

Tres mujeres que comparten el título y la posición que da nombre a la novela de Flaubert, tres mujeres en apariencia diferentes, con orígenes y situaciones sociales y familiares diferentes, sin embargo, estas tres mujeres parecen compartir la misma suerte, las mismas transformaciones y el mismo destino. ¿Explica la casualidad esta semejanza como una simple coincidencia producto de la ficción literaria? ¿Se explica el destino de estas tres mujeres solo a partir del hecho de que el azar las ha juntado o vinculado a un mismo tipo

de hombre? ¿Esta casualidad es producto acaso de la crítica social que pretende exponer con sagacidad Flaubert mediante la entrega de su novela? Un análisis semiótico servirá a la negación de esta casualidad y ofrecerá una explicación que se escape a los simples caprichos del azar.

Las tres mujeres parten de la expectativa de una vida en la cual a causa de su casamiento tendrían una mejor colocación económica y social, pues se casaban con un hombre respetable y digno, y por consiguiente serían felices al haber logrado satisfacer su deseo de tener un esposo abnegado que a ellas se dedicase amorosamente. Las tres mujeres enfrentaron en breve una profunda decepción, el desencanto de encontrarse en una vida diferente a su expectativa, se ven casadas con un marido distraído, ensimismado, cómodo, en un hogar que representaba para ellas una encrucijada, un dilema que poco a poco fue siendo a través del paso del tiempo cada vez más claro, inquietante e insistente para ellas, debían resignarse y aceptar que su deber era adaptarse a su situación infeliz, o también fue apareciendo por otra parte la opción de dejarse llevar por la tentación de ser mujer de una manera diferente a como lo permitía el estatuto moral de su época.

La negación del azar no se explica aquí por la presencia de una conciencia o una intención planificadora, estas tres mujeres no cayeron en un matrimonio frustrante por un simple plan fallido producto de una mala decisión, decisión que tras una misma expectativa les empujó al casamiento. Al parecer en *Madame Bovary* puede verse algo más, algo que no es propiamente consiente, a la luz de esta novela podría llegar a plantearse la negación del azar como uno de los efectos del deseo en lo inconsciente.

No es sencillo explicar un enunciado tan complejo como aquel que se denomina con la palabra deseo, pero sin faltar a la reflexión que este enunciado implica en una lectura de orientación psicoanalítica (evitando con esta lectura reduccionismos biológicos), podría tal vez afirmarse que éste remite a una condición humana de insatisfacción, una condición que se disfraza en una búsqueda de completud. En consecuencia, las tres mujeres que ocupan el lugar de *Madame Bovary* no fueron víctimas del azar que las condujo a un destino de similares características, fueron llevadas al lugar de *Madame Bovary* como producto del deseo latente en cada una de ellas. Esto llevaría a pensar que el deseo no muere, no puede ser satisfecho, es una condición humana, *Madame Bovary* en cualquiera de las tres representaciones no encuentra la satisfacción. En primer y en segundo lugar, la madre y la primera esposa de Charles respectivamente, optan ante la ya mencionada encrucijada por el camino de la abnegación, esto no genera en ellas satisfacción, hay una frustración constante, una incompletud que en el caso de la madre de Charles le acompaña amargamente hasta la muerte, y en el caso de la primera esposa de Charles le causa a ésta la muerte. En tercer lugar esta Ema, la segunda esposa de Charles, quien resuelve su dilema tomando la vía contraria a la moral dictada por su época, ella tampoco resuelve por este camino su insatisfacción.

La sola noción de pensar en el deseo como en una búsqueda de lo inencontrable en principio tan irónica

como el mito de Sísifo, y que por supuesto no se da por la vía de la conciencia, ya que de lo contrario sería tentador juzgar esta búsqueda de absurda, pero que es tan fuerte que orienta, arroja y somete las acciones humanas, desaparece la idea del azar, reemplaza la noción de casualidad por la de causalidad, y todo como ya se ha dado a entender, ocurre en un plano completamente inconsciente que acaba por borrar todo sentido de ironía pues el deseo es propio del psiquismo humano como condición esencial de sí.

Conclusión

No es posible afirmar con plena certeza hasta qué punto Flaubert tenía en mente entre muchos otros y para la elaboración de la novela en cuestión, el asunto tratado en el presente escrito, sin embargo puede afirmarse que en una novela realista hizo esfuerzos de tipo literario por representar el estilo de vida y los desencuentros de la sociedad de su época, y esto a su vez ha permitido que como estructura temática, se hagan emerger relaciones tales como las que aquí han tenido lugar, es decir, una relación de la vida con el deseo en la cual se ha negado el azar, y esto posible ya que Flaubert dibujó la vida misma en su novela, muy seguramente sin pretensiones morales, aleccionadoras o críticas, pero en su realismo dibujó gran parte de la condición humana. Este efecto presente en la obra de Flaubert, es lo que posibilita la literatura como un invaluable patrimonio humano que narra y enseña una práctica discursiva acerca de la naturaleza y la cultura humana.

Referencias

Eagleton, T. (1983). *Una Introducción a la Teoría Literaria*. Tomado de la segunda edición traducida al castellano por José Esteban Calderón. México: Fondo de Cultura Económica.

Flaubert, G. (1856 - 1857). *Madame Bovary*. Traducción de Nicolás Suescún. (Edición de 1991) Bogotá: Editorial Norma S.A.

Spagnoletti, G. (1996). *Historia de la Literatura Francesa*. Traducida por Alessandra Merlo. Bogotá: Editorial Norma S.A.

Artículo arbitrado por Artículo arbitrado por Gilberto González Hernández. Magíster en Artes con énfasis en Literatura e Historia, de la Universidad de California. Los Ángeles (EEUU). Magíster en Lingüística y Español de la Universidad del Valle (Col.). Docente Universidad Autónoma de Bucaramanga.